

El material aquí publicado puede ser reproducido siempre que se mencione la fuente y el autor.

Colaboraciones para Hontanar Digital serán bienvenidas. Estarán sujetas a la aprobación del Consejo Editorial.

Dirija cartas y colaboraciones a
cervantespublishing@ozonline.com.au

Editor: Michael Gamarra



Marzo de 2006 – No. 84

Sumario

El enigma de Hanging Rock	2
Foro de opinión	4
Cartas de los lectores	5
Pantallazo – Juan A. Varese	6
Retóricas	7
Narrativa	8
Poéticas	9
El anestésico	10

Destacamos:

El enigma de *Hanging Rock*

Página 2

Foro de opinión

Página 4

Escritor apasionado por el mar

Página 4

¿Importan las pruebas en un juicio?

Página 7

¿Esotérico?

No tiene fin la controversia sobre lo que sucedió realmente el día de San Valentín del año 1900 en *Hanging Rock*, una extraña formación geológica del estado de Victoria considerada territorio sagrado por los aborígenes australianos. Cosas inexplicables sucedieron al equipo que en 1975 fue al mismo lugar de los hechos, a filmar escenas de la famosa película *Picnic at Hanging Rock*.

Una historia fascinante, que ha pasado a formar parte del patrimonio folclórico de Australia.

(Página 2)

Postales de Australia

Barcos en el río Murray



El río Murray, el mayor de Australia, recorre tres estados, NSW, Victoria y South Australia. Nace en las *Snowy Mountains* y desemboca en el Océano Índico cerca de Adelaide. Es un río favorito de los pescadores que buscan el famoso “Bacalao del Río Murray”.

Los turistas y aficionados a la pesca prefieren alquilar barcos como el que muestra la fotografía para recorrer el río. En realidad el paisaje del interior no es tan interesante como otros de Europa o Canadá, por ejemplo; las zonas rurales pueden ser muy secas, el pasto color castaño y el calor insoportable a veces. Pero esto es Australia, tierra de contrastes a la que cuesta adaptarse al principio, pero una vez que se ha vivido en ella ya no se desea abandonarla.

Con respecto al Bacalao del Río Murray, hay muchas historias y anécdotas difíciles de creer respecto a esta criatura. Hay quienes han relatado haber visto uno de estos peces tan grande que ha arrastrado al pescador al agua con facilidad.

¡Mmm! En general hay cierta sustancia en los rumores, aunque bien sabemos la tendencia de los pescadores a exagerar el tamaño de sus presas. ●

PATRIMONIO AUSTRALIANO

Hanging Rock, desafiante misterio

Un cálido y soleado día de febrero de 1900, precisamente el día de San Valentín, un grupo de alumnas del exclusivo internado *Appleyard College*, fueron conducidas por dos de sus profesoras a pasar el día en el pintoresco Monte Diógenes, como era llamada entonces el promontorio rocoso de origen volcánico de una altura de 718 metros conocido hoy como *Hanging Rock*, un Parque Nacional en el estado de Victoria. Ésta es la información que proporciona Joan Lindsay en su novela *Picnic in Hanging Rock* y que como veremos puede o no corresponder a hechos reales sucedidos hace más de 100 años.

Lo que más llama la atención en dicho lugar, una formación geológica de asombrosa rareza, es la numerosa cantidad de monolitos naturales de varios tamaños, algunos de más de veinte metros de altura e irregulares formas, con oquedades tipo chimeneas que se pierden en las profundidades de la montaña, todo lo cual le da al lugar un aspecto extraño y hasta espectral. Algunas personas de las muchas que visitan el lugar hoy, han manifestado que se sienten incómodas luego de un rato, sintiendo una fuerte impresión como si alguien o “algo” indescriptible las está vigilando desde algún sitio desconocido.

El lugar es considerado sagrado por los aborígenes. Como suele ocurrir con muchos otros sitios extraños en el mundo, también en el Monte Diógenes las creencias populares que se transmiten de generación en generación, mantienen la creencia de que hay un espíritu que castiga a quienes profanen ciertos sitios especiales del lugar.

En el transcurso del día del ahora famoso picnic de 1900, cuatro de las jovencitas, Miranda, Irma, Edith y Sara, decidieron hacer una caminata hacia la cumbre del promontorio. Comienzan el ascenso siguiendo el sendero que existe, y rato después son avistadas por dos hombres jóvenes. Uno de ellos, un inglés llamado Michael, algo intrigado por la presencia de la jóvenes en aquel lugar, decide seguirlas. Rato después las jóvenes se detienen a descansar. Una de ellas, Edith, se queda dormida. Al poco rato se despierta y ve a lo lejos que sus compañeras, que han dejado zapatos y medias detrás, continúan ascendiendo. Ella les grita que regresen, pero como no le hacen caso, decide volver al campamento y relatar lo sucedido. Una de las profesoras, Miss McGraw, ya había partido a buscarlas. Al pasar las horas y como ni las niñas ni la profesora regresan, se decide dar la alarma y se inicia una búsqueda con autoridades y voluntarios pero la misma no da resultado.

Al día siguiente se encuentra al joven inglés, quien ha pasado la noche en el lugar y presenta una hematoma en la cabeza, pero no hay informaciones que den una explicación de qué le sucedió. Dos días después, una de las adolescentes, Irma, es encontrada en las inmediaciones, también con un hematoma en la cabeza. Ella dice que no recuerda nada de lo sucedido.

Nunca se ha llegado a descubrir qué ocurrió realmente, y las especulaciones son diversas, yendo desde que cayeron dentro de una de las chimeneas que contienen algunos de los gigantescos monolitos, pasando porque algo



Hanging Rock, originariamente llamado Monte Diógenes. (Foto tomada desde varios kilómetros de distancia).

sobrenatural las hizo desaparecer, hasta la hipótesis de que fueron secuestradas por extra-terrestres.

La principal fuente de información del episodio la constituye el libro de Joan Lindsay, publicado en 1967, que narra los detalles del evento y en el que se basa el famoso filme que ha dado fama internacional al lugar. Por tal motivo, hay escépticos que opinan que el episodio es solamente ficción y nunca sucedió en realidad.

Cuando precisamente en el día de San Valentín de 1975 se inició el rodaje de la película que despertó en muchos países interés en el sitio, Patricia Lovell, productora de la misma, declaró que los relojes de quienes habían llegado al lugar se comportaban en forma muy extraña. “Estamos teniendo problemas con la hora aquí, y nadie sabe por qué”, declaró entonces. En el libro de Joan Lindsay se menciona que en el picnic de 1900 las profesoras y alumnas que portaban relojes notaron que todos se habían detenido.

En 1998 Brett McKenzie, que ha investigado durante años el libro y el filme tratando de develar el misterio, publicó lo que él llamó “su tesis” de lo sucedido: sugiere que las niñas y la profesora fueron sepultadas por uno de los aludes o desprendimientos de rocas que ocasionalmente ocurren en las laderas del promontorio.

Un periodista de nombre Justin Murphy, otro de los tantos que han dedicado su tiempo a investigar la veracidad de la historia, ha tratado sin mayor éxito de dilucidar si realmente ocurrió lo establecido por Joan Lindsay en su libro, o fue fruto de su imaginación. Ella sostiene en el relato que deja abierto a cada lector el decidirlo. La hipótesis más aceptada es que Lindsay se basó en un hecho con esas características ocurrido realmente, pero que le agregó el aura de misterio y poesía para que constituyera un relato

romántico como corresponde a la sociedad de Australia en la época victoriana de finales del siglo XIX. Patricia Lovell declaró que en sus investigaciones encontró en periódicos de la época la noticia de que tres niñas habían sido encontradas muertas, no precisamente en *Hanging Rock* sino en las cercanías. Eso puede haber sido la base del ▶



Miranda y Edith en la película filmada en 1975 en el lugar de los hechos.



Algunos de los muchos monolitos que se encuentran en el lugar.

◀ libro de Lindsay, quien agregó los elementos mencionados.

Murphy relata un diálogo que mantuvo con Guido Bigolin, uno de los “Rangers” del Parque Nacional durante más de veinte años, cuando se encontraba en compañía de un grupo de turistas, todos deseando saber más del episodio.

Bigolin: Todos quieren saber el sitio exacto dónde las niñas se perdieron. Pero ésta es un área muy grande; pueden haberse perdido en cualquier parte.

Murphy: (*A uno de los turistas*) ¿Usted cree en la historia?

Turista: Yo creo en la historia, sí, claro.

Murphy: Y usted, Bigolin, ha sido custodio de este Nacional Park durante 23 años. ¿Es verdad que algunos de los lugares aquí realmente

despiertan un sentimiento de temor?

Bigolin: Bueno... Uno tiene la sensación de que alguien lo vigila.

Murphy: ¿Aun a usted le sucede?

Bigolin: Sí, la verdad que así es.

Murphy: Y el promontorio está lleno de profundas “chimeneas”



Irma en una escena del filme.

donde las niñas podrían haber caído, ¿verdad?

No hubo respuesta, pero una de las turistas dijo que ella creía que algo así había sucedido. Otra turista opinó que quizás una de las chicas estaba embarazada y decidió suicidarse.

El “Ranger” manifestó que varias de las actrices que participaron en la filmación han vuelto al lugar. Una de ellas es Ann-Louise Lambert, quien hizo el papel de Miranda.



Otra escena de la película.

Murphy dice que dicho personaje tenía una presencia irreal en el filme, misteriosa, etérea, intocable. Una anécdota que contribuye a ahondar más el misterio es la siguiente, relatada por los integrantes del equipo de filmación: luego de una sesión del rodaje en la que nada salía bien, Ann-Louise, aún con el vestido de época salió a vagar por el bosque porque quería estar sola. Al regresar declaró lo que causó preocupación y asombro a todos los integrantes del equipo:

“Caminé un rato y de pronto me di cuenta de que alguien me seguía. Al darme vuelta vi a una mujer vieja que se me acercaba. No sentí temor. De inmediato reconocí a Joan Lindsay. Se acercó y me abrazó, diciendo muy emocionada, ‘Oh, Miranda, ¡hace tanto tiempo!’ Y estuvo abrazada de mí en lo que me pareció un largo rato. Y había lágrimas en sus ojos. Fue algo... muy fuerte, algo muy real, lo que ella sentía.”

Si la historia es verídica o no, seguirá siendo un misterio. Pero despierta, sin duda, el deseo casi irrefrenable de visitar el lugar. Así lo haremos. ●

De La Mancha a Nueva Nurcia: Imágenes de identidad en Viejos y Nuevos Mundos

Roy C. Boland y Michael Gamarra
Editores

This special issue of *Antípodas* includes a selection of original articles on the topic, “From La Mancha to New Norcia. Images of Identity in Old and New Worlds”. The topic is addressed from diverse points of view by leading scholars and writers. This issue is dedicated to the memory of Ben Haneman, an Australian scholar who donated his outstanding collection of *Don Quijote* editions and books on Cervantes to the State Library of NSW.

The following academics and writers have participated in this issue:

Roy C. Boland, Diane Brand, Hugo Caamaño, Jack De Groot, Nick Fischer, Carlos Folgar, Michael Gamarra, Ignacio García, Omar García-Obregón, Glenda Guest, Sergio Holas, Hugo Hortiguera, Luis Martín, Alicia Poderti, Bill Richardson, Luis Sánchez-Cuñat, Margaret Shepherd and Rosa Tezanos-Pinto.

11 artículos en castellano, seis en inglés y uno en gallego.

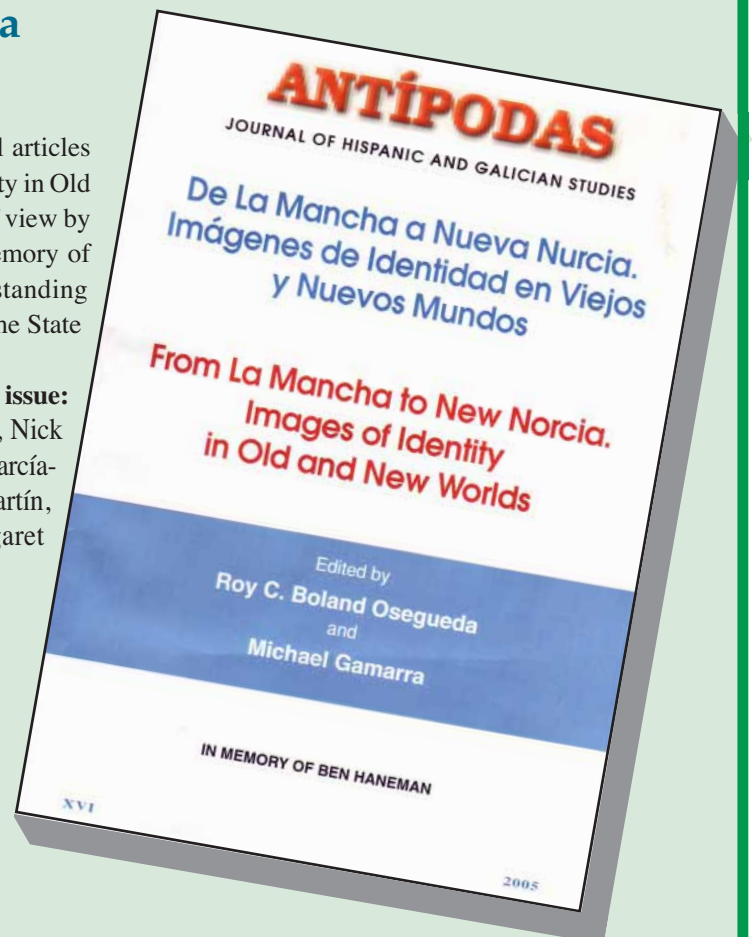
Ya está a la venta

Pídala a **ANTÍPODAS**

PO Box 114, La Trobe University, Victoria 3086 Australia

Fax: +61 (0)2 9528 4124 (Desde el exterior elimine el CERO)

Email: rboland@alphalink.com.au **PRECIO AU\$30.**



FORO DE OPINIÓN

Padre y madre

POR JUAN MANUEL DE PRADA (ABC-MADRID)

Se van a sustituir en las inscripciones del Registro Civil los sustantivos “padre” y “madre” por un eufemismo que elimine la naturaleza dual de la filiación. Algunos pardillos han pensado que esta reforma semántica es una mera concesión grotesca a la corrección política. Sin embargo, se oculta detrás de ella una implacable operación de ingeniería social. Los ideólogos de género pretenden que entre hombres y mujeres sólo existe una banal diferencia fisiológica (subsana, por lo demás, en el quirófano); y que, por tanto, cualquier otra peculiaridad psicológica o afectiva es un mero producto cultural que conviene erradicar. Así, sostienen que cada cual puede elegir sus preferencias sexuales, que de este modo ya no serían una inclinación inscrita en los genes, sino una mera opción que cada persona puede inventar, modelar, rectificar e intercambiar a su antojo. Las diferencias entre los dos sexos se convierten en convenciones elaboradas por una cultura represora contra la que cualquier persona puede –y debe– rebelarse, adscribiéndose al “género” que le pete: heterosexual, homosexual, bisexual o cualquier otra variante que se le pase por el caletre.

No se requiere una inteligencia privilegiada para intuir la operación de ingeniería social que se oculta detrás de tan estafalario derecho a “inventarse” a uno mismo. Femenidad y masculinidad se convierten en entidades automáticamente perseguibles. Se niega la existencia del instinto materno; también, por supuesto, la posibilidad de que los afectos que un padre y una madre entablan con sus hijos sean diversos. La familia tradicional se convierte *ipso facto* en una forma de organización social obsoleta, de un estatismo indeseable; las relaciones naturales surgidas en su seno, entre las que la filiación ocupa un lugar primordial, deben ser combatidas. Y es que la filiación no se elige: presupone un padre y una madre que no son aleatorios, sino establecidos por un acto procreador. Padre y madre son expresiones inequívocas de la realidad dual del ser humano; dualidad que la

Las opiniones expresadas en los artículos publicados en Hontanar son exclusivas de sus autores. No son necesariamente endorsadas por los miembros del Consejo Editorial, por los demás columnistas o por Cervantes Publishing.

ideología de género aspira a destruir. Para ello, se presenta en primer lugar el matrimonio como una unión de carácter puramente contractual, configurable, modificable y rescindible a gusto de los cónyuges (que ya no habrán de ser nunca más marido y mujer). Los ideólogos de género saben que la familia con padre y madre infunde a los hijos la noción –tan natural, por lo demás– de que hombres y mujeres somos diferentes; para borrar esta noción del disco duro de las nuevas generaciones, la ideología de género ha habilitado un sofisma tan burdo como eufónico: “Diferencia significa desigualdad”. Al anular las diferencias –nos venden–, al evitar que padres y madres se comporten como tales, instauraremos una idílica sociedad igualitaria.

Desde el momento en que la multiforme inclinación sexual del individuo se antepone sobre su dualidad biológica, ya no tiene demasiado sentido sostener la división entre hombres y mujeres, mucho menos entre padres y madres. Seamos todos progenitores (A y B y C y D y los que hagan falta), fundidos en la amalgama diseñada por la ideología de género, que no pretende –aunque así lo pregone, para disfrazar sus fines aberrantes– la promoción de la mujer, sino la anulación de lo femenino y lo masculino como expresiones de la naturaleza humana. Esta desnaturalización comienza a consagrarse a través del lenguaje, mediante el cual se designa y se conforma, se moldea y manipula la realidad. De ahí estas reformas semánticas, que algunos ilusos despachan con chascarrillos, pensando que sólo obedecen a un ridículo prurito de corrección política. Pero no, queridos pardillos: son el primer paso para indiferenciar a los seres. ●

A todos los hermanos uruguayos

POR HENRY ENGLER

(Nota de redacción: Esta carta/colaboración, escrita en diciembre de 2005, merced a los misterios de este medio electrónico “instantáneo”, llegó a nuestra pantalla el 3 de marzo de 2006. La misma ha sido ligeramente condensada, sin alterar lo sustancial.)

A 10 meses de gobierno frentista, pasé unos días por Uruguay. Estuve una semana por el este del Uruguay y estuve en Montevideo donde la abundancia y la miseria muestran a las claras la mala distribución de los recursos de este país tan rico.

He tratado de seguir de cerca los acontecimientos nacionales y he tratado de contribuir con algunos aportes. He tratado de entender los problemas que han aparecido y quisiera dar mi modesta opinión, más como científico que como político.

Para entender el enigma de la antimateria y la importancia científica del materialismo dialéctico, uno debe tratar de comprender que todas las partículas que se generan en el Universo tienen su opuesto. Que cada vez que se genera un electrón (–) se genera un positrón (+) y que cuando estos dos chocan y se destruyen, se genera luz que a su vez es dos cosas opuestas, partícula con masa y onda electromagnética, dependiendo la forma que se manifiesta de la interacción con el resto de la materia

existente. Que la electricidad tiene dos polos, y que en cada fenómeno que existe se da esa interacción de cosas opuestas. El principio de los opuestos regula el universo y rige también en la conducta social y en la política.

En el campo de las decisiones políticas se debe contar con algo estable e inmutable coexistiendo con algo flexible que rápidamente pueda adaptarse a los cambios vertiginosos que se producen en la sociedad. Lo estable e inmutable son los principios, lo flexible es la expresión de la política en un momento dado. Lo opuesto es la vaguedad en los principios y la rigidez en la política.

Pasando a una aplicación práctica de este razonamiento: el problema de la UNITAS, es un problema de principios. No hay argumento válido para aceptar irse de maniobras con las FFAA norteamericanas cuya violación flagrante de los derechos humanos continúa, no solo en Guantánamo sino en otras cárceles secretas, en vuelos con aviones convertidos en salas de tortura. Hoy que vemos aparecer en Uruguay restos de los desaparecidos, podemos fácilmente imaginar lo que está sucediendo en este momento con los “sospechosos” de terrorismo en los lugares clandestinos de interrogación que la CIA y el ejército norteamericano están usando. Nosotros no podemos decir mañana: – Ah! No sabíamos nada!

En cuanto a los tratados económicos con USA, eso cae en el ▶

FORO DE OPINIÓN (CONT.)

◀ juego político y en el área de los negocios y debe ser estudiado. Si el negocio conviene y no se trata de un saqueo, sería infantil no hacerlo. Aquí rige la flexibilidad política y el principio es que no nos engañen. Si queremos librarnos de una hegemonía de comercio de un monopolio, tenemos que hacerlo inteligentemente. Los cambios brutales dentro de un sistema anquilosado en mecanismos que se han repetido por más de un siglo se pagan caros. Quede como ejemplo práctico el desastre ocasionado en la Unión Soviética por el apuro de implementar cambios radicales que causaron caos, balcanización, miseria galopante, el control del aparato estatal por la mafia, etc. Como vemos, el camino del infierno sigue empedrado de buenas intenciones. Nuevamente: nosotros no podemos decir mañana: –Ah! No sabíamos nada!

Considero que la izquierda se equivocó en lo de la UNITAS. Y fue por confundir principios inamovibles con tácticas flexibles. Creo que en esta equivocación ha pesado el temor comprensible de que el gobierno se iba a debilitar si los integrantes de tal o cual fuerza discrepaban en un punto determinado. Este gobierno, joven y frágil, podía hacerse mil pedazos. Sin embargo, este fue un pensamiento erróneo, porque en el señalamiento claro de los principios y su defensa radica la fortaleza de este gobierno.

Lo inconcebible es que después de esto, que entra dentro de *errare humanum est*, se produzca una virulenta reacción incluso con acusaciones de traición contra compañeros, militantes de toda la vida, que están haciendo las cosas lo mejor que pueden y dando de sí todo su tiempo y esfuerzo. ¿Por qué esos ataques desenfrenados en vez de diálogos constructivos?

Criticar es fácil. No se precisa inteligencia, ni disciplina, ni esfuerzo. Plantear alternativas realistas que no nos sumerjan en la edad de piedra (o de las pedradas), y que contemplen la compleja realidad evaluando los resultados de las decisiones, ya es más difícil. Este gobierno no es un gobierno revolucionario. Este

gobierno es una coalición de centro izquierda y es lo único que tenemos para participar, tratar de influir y tratar de cambiar las cosas. Y además representa el 51 % del electorado. ¿Como levantar el país sin el 49 % restante? ¿Cuáles son las propuestas que interesan también al resto de la población?

Yo entiendo la impaciencia que vi reflejada en la gente por las calles de Montevideo.

Como he vivido 20 años en Suecia y no he visto ningún niño pidiendo por la calle, me resulta cada vez más difícil aceptar verlos en Uruguay. Yo hubiese deseado que eso ya no existiera y uno se impacienta. Y sin embargo, este no es solo un problema del gobierno. Es un problema del Uruguay. Si no instauramos una mística de restauración nacional, si no movilizamos hasta el último recurso, si no movilizamos al país, si no recurrimos a la creatividad, a este gobierno le va a ser imposible erradicar la miseria. No nos engañemos, porque aquí somos todos responsables: frentistas, blancos y colorados.

A este gobierno le estamos pidiendo resultados, y de paso le tiramos con todo lo que tenemos y no le damos una mano. Y esto, a 10 meses de la alegría del siglo. ¡Pucha que somos duros!

Debemos ser conscientes de que hay 3 factores que pueden verdaderamente lesionar a este gobierno. Uno es la rigidez política en medio de cambios vertiginosos, otro es el convertir los principios en cosas flexibles y finalmente la corrupción. Cuidado con estas tres cosas. Son como aquellas boleadoras, las “tres Marías” de los gauchos, que rompían el cráneo a cualquiera.

Con sus aciertos y equivocaciones sostengo que hay que apostar por este gobierno tratando de movilizar a todo el país por objetivos por encima de partidos. No nos dejemos entreverar los cometidos, que el Uruguay es la prioridad y la responsabilidad, de todos. ●

Henry Engler, Uppsala, Suecia

CARTAS

Reafirmación del Hispanismo

Muy agradecido, Miguel, por tu amable invitación a participar en el recital poético de reencuentro con el poeta Víctor Ramos en el Club Español. Quiero felicitarte porque como siempre que realizas un evento, fue de una gran calidad y sobriedad, algo que es importante destacar.

Debemos repetirlo. Un abrazo,

Federico Rodríguez – *Liverpool, NSW.*

Saludo desde Uruguay

Gracias por enviarme *Hontanar*. Fue muy grato y me alegró muchísimo poder leer la revista desde aquí, donde estoy pasando unas vacaciones.

Un saludo cariñoso a todos y nos mantendremos en contacto.

Julia Jiménez, *en Montevideo*

N. de R.: *Julia Jiménez es una concertista y profesora de piano oriunda de Uruguay que vive en Sydney.*

¿Greenpeace en el blanco erróneo?

Sr. Editor:

Yo también, al igual que mi compatriota de Los Angeles, (*Hontanar* febrero 06) quiero expresar mi repudio a la acción de los patoters en los puentes internacionales.

Desde hace cuatro años que estábamos planeando esta visita a los familiares de mi mujer en Uruguay. Íbamos a una boda, que perdimos. Estos pseudo-ambientalistas lo estropearon todo, con una

enorme pérdida de tiempo y dinero, que mucho cuesta ganar en este país. Es repudiable lo que hacen esos... [palabra irreproducible].

Si a los maricones [sic] del *Greenpeace* les importa tanto el medio ambiente, ¿por qué no van a manifestar frente a la Casa Blanca para que aquel gobierno firme el Tratado de Kyoto? Aquel país es el mayor culpable de los problemas del medio ambiente. No van porque allí los sacarían c...gando [sic] a garrote limpio.

Felicitaciones por *Hontanar*, siempre interesante.

Víctor M. Palermo – *Buenos Aires*

Estimado lector, anime, apruebe, desapruebe. Deje su marca.

Preferimos cartas con un máximo de 250 palabras, aunque las que excedan ese límite serán publicadas si son de interés. Las mismas podrán ser abreviadas por razones de espacio o adaptadas para mayor claridad. Por favor incluya su nombre y ciudad de residencia. Dirija sus cartas y colaboraciones a:

cervantespublishing@ozonline.com.au

Países a los que llega *Hontanar*

Alemania, Argentina, Australia, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, Dinamarca, Egipto, El Salvador, España, Estados Unidos, Francia, Guatemala, Holanda, Honduras, Inglaterra, Israel, Italia, México, Noruega, Perú, Puerto Rico, Suecia, Suiza, Taiwan, Uruguay, Venezuela.

Además hay un grupo numeroso de suscriptores de los cuales solo poseemos nombre y dirección electrónica pues no han indicado en qué ciudad o país residen.

PANTALLAZO

HOY

Juan Antonio Varese

Juan Antonio Varese (Montevideo, 1942), es escritor e investigador en temas de literatura marítima y de historia e identidad nacional, tradiciones populares y fotografía antigua. Escribano público (Universidad de la República 1968), becado a Israel en 1980 para especializarse en Cooperativismo de Transporte. Estudió periodismo en la Asoc. Internacional de Prensa (1962/64), "Historia de las Religiones" en la Universidad Católica (1983/84) y Fotografía en el Foto Club Uruguayo (1984/85). Colaborador de *El Día*, *El País*, *Hoy es Historia*, *Ciudad Vieja* y la revista *Raíces*. Es miembro de ICOM-Uruguay (Internacional Council of Museums). Presidente del Foto Club Uruguayo en 1989/1991, y desde entonces miembro uruguayo del Comité Ejecutivo Permanente de Historia de la Fotografía Latinoamericana, con sede en Buenos Aires. Miembro fundador de la Academia Uruguaya de Historia Marítima y Fluvial (actualmente su Vicepresidente). Publicó libros de diversa temática:

I) Tema marítimo: *De naufragios y leyendas en las costas de Rocha* (1993), *Historias y leyendas de la isla de Flores* (2000), con E. Langguth, *Rocha, tierra de aventuras* (2001), *El naufragio de La Vigilante* (2001), *De náufrago a pionero* (2002), *Naufragios en Colonia: patrimonio histórico* (2004), *Ades. Medio siglo de salvamentos en aguas uruguayas* (2005), y *Faros del Uruguay* (2005). **II) Temas diversos:** *El Candombe* (1990), *Memorias del tamboril* (1996) y *Los candombes de Reyes* (1997) con T. Olivera Chirimini, *Viaje al antiguo Montevideo* (1997) con el pintor C. Menck Freire, *Memorias de José M. Silva, el fotógrafo de Gardel* (1998), y *Gastronomía de las costas de Rocha* (2000).

¿Cuál ha sido uno de los momentos que consideras más importante en tu carrera?

El momento más importante en mi carrera literaria comenzó al empezar a recibir comunicados de los lectores, especialmente jóvenes marinos, buzos, historiadores, surfistas, buscadores de tesoros, apasionados del mar, etc., pidiéndome y ofreciéndome información.

¿Cuál es tu mayor aspiración en el área de tu trabajo?

Dejar plantada una semilla en la investigación de los temas del mar e historias de la costa. Pienso que lo importante es dejar una obra de referencia que sirva de base y entusiasmo para futuros investigadores.

¿Qué o quién influyó en tu elección de la actividad que desarrollas?

Sentí una vocación literaria desde muy joven, sin que nadie me influyera. Luego la vida me fue llevando por distintos caminos hasta que mi aspiración volvió a resurgir después de haber trabajado con amigos en la redacción de audiovisuales sobre historias y costumbres de la ciudad de Montevideo, donde vivo.

¿Qué música escuchas por lo general?

Escucho música clásica y tango cuando escribo. También me agrada la música africana, especialmente instrumentos como la korá.

¿Cuál es tu autor favorito?

No tengo un autor favorito. Cuando investigo un tema me dedico a los autores que lo tratan pero luego sigo mi camino en otras temáticas y cambian los autores. Siempre busco los mejor documentados y así lo analizo objetivamente.

¿Cuál ha sido el último libro que has leído?

Una biografía de Américo Vespucci de Stefan Zweig, un austríaco maestro del estilo, autor de una estupenda interpretación de la vida de Magallanes.



¿Cuál fue una de las mejores decisiones que has tomado?

Todos los días tienen su decisión. No reconozco una que me haya marcado la vida sino que el conjunto de los miles tomadas día a día va marcando el sendero.

¿Cuál fue una de las peores decisiones tomadas?

Idem.

¿Qué te alegra o te hace reír?

Me hace reír y me emociona la inocencia verdadera, la que sale del corazón.

¿Qué te molesta sobremanera?

Me molesta la ruindad, el engaño, la farsa, la miserabilidad de metas y cortedad de espíritu.

¿Qué te sirve de inspiración?

De inspiración me sirve todo, pero llega después de muchas horas de trabajo.

¿Qué te reanima el ánimo cuando estás en un bajón?

Una sonrisa, un apretón de manos, un testimonio de comprensión y apoyo.

¿Cuál es uno de tus puntos fuertes?

La constancia con que sigo mis proyectos.

¿Cuál es una de tus debilidades?

La variabilidad, la dispersion.

¿A quién desearías conocer un día?

Cada día traerá su afán y el interés en conocer distintas personas.

¿Cuál consideras la mejor película que has visto?

No tengo una película predilecta. *Atrapado sin salida* fue una que me dejó una profunda impresión.

¿Qué haces por lo general los domingos por la mañana?

Los domingos de mañana, después del reencuentro con Dios me dedico a escribir. Luego viene el copetín de frente al mar.

¿Qué es lo que más te gusta de la ciudad o lugar donde vives?

Montevideo tiene una rambla maravillosa, de frente al río grande como mar. La recorro tanto en invierno como en verano en busca de inspiración y diálogo.

¿Cuál es tu animal predilecto?

Los gatos me prefieren aunque no pueda decir lo mismo respecto a ellos. ●

ESTA COLUMNA PROCURA DAR UN BREVE RETRATO DE UNA PERSONA QUE SE HA DESTACADO EN EL MUNDO HISPANO EN CUALQUIER ACTIVIDAD, AL TIEMPO QUE PRESENTA UNA FACETA DIFERENTE DE SU PERSONALIDAD.

ESTIMADO LECTOR: SI USTED CONOCE ALGUIEN QUE CONSIDERA DEBE SER ENTREVISTADO EN LA COLUMNA PANTALLAZO, ENVÍENOS SU SUGERENCIA. PUEDE SER USTED MISMO/A.

Pruebas (II)

–Ahora resulta que Milosevic era un niño malo. Es más: era culpable de todo lo que se lo acusaba –dijo Beta

–¿Según quién? –preguntó Delta.

–Según la prensa, radio y televisión. Dicen que es una lástima que se haya muerto antes de que terminara el juicio –dijo Gamma

–¿Por qué? –preguntó Delta

–Porque se corre el riesgo de que pase a ser un mártir. –dijo Beta.

–¿No había otro acusado en las cárceles de haga que se suicidó en la misma cárcel una semana antes de que muriera Milosevic, aunque no tenía signos de depresión? –preguntó Alfa

–Sí, es cierto...

–¿Y no había dicho Milosevic poco antes que temía que lo envenenaran? –preguntó Gamma.

–Sí, pero...

–¿Y no es que prohíben que médicos serbios asistan a la autopsia? –preguntó Alfa.

–Sí.

–¿Y no dicen algunos que el propio Arafat habría sido envenenado? –preguntó Alfa.

–Sí, pero... ¿qué están insinuando?

–Que es posible que se esté usando el envenenamiento como una forma de eliminar enemigos –dijo Alfa. Al no haber pruebas contundentes, ni certezas, es menos costoso políticamente. Los métodos medievales son cobardes, pero efectivos.

–¿Tienes pruebas de lo que dices? –preguntó Delta.

–No, solo indicios –dijo Alfa. –Pero regresemos al tema: quiere decir entonces que para algunas personas, para las que el antiguo jefe de Estado podría llegar a ser un mártir, él no era culpable. Luego, hay que concluir que era culpable para unos y para otros inocente, ¿no?

–Forzosamente –reconoció Beta.

–Entonces, cuando tú dices “la” prensa, radio y televisión ¿te refieres a la prensa, radio y televisión de los que lo consideraban culpable? –interrogó Gamma.

–Bueno, sí.

–¿O sea que a lo mejor no era culpable? ¿A lo mejor hay otros medios que dicen lo contrario? ¿Que cabe la posibilidad de que no fuera culpable? –insistió Gamma.

–En efecto. Pero estaba en un juicio sano: al menos no lo torturaron, como a los prisioneros de Abu Ghraib o los del campo de concentración, ese invento anglosajón, de Guantánamo –matizó Beta.

–No sé si el juicio era sano, pero él, estaba en su sano juicio –dijo Delta.

–Que después de cuatro años de juicio los acusadores no hubieran logrado demostrar su culpabilidad lo hace un insano juicio, a mi juicio. ¿No es asombroso? –inquirió Alfa.

–Sí, así planteado –reconoció Beta –asombra. ¿Habrías preferido un juicio sumario?

–Planteas preguntas sin opciones razonables –observó Alfa. ¿Qué prefieres, que te golpee con una sartén caliente en la cara o que te clave una tijera en un ojo?

–La prensa que lo acusa de ser culpable... ¿ha de tener pruebas, no

solo opiniones? ¿Por qué no las aportaron en el juicio? –se sumó Delta.

–Oigan, ¿adónde quieren llegar? –dijo Beta. – ¿Desde cuándo son importante las pruebas?

–Ya Aristóteles en su Retórica –recordó Alfa –hablaba de la importancia de las pruebas, incluso de las arrancadas bajo tortura. Pero no creo que sean importantes.

–Pero tú mismo dijiste que las pruebas falsas aducidas para supuestamente demostrar que Irak tenía armas de destrucción masiva fueron importantes para justificar...

–Vaya si lo eran. *Mission accomplished!* –ironizó Delta. –Ya están logrando el objetivo: una guerra a gran escala en todo Medio Oriente. “Guar is bisnes”.

–No serás tan ingenuo –atacó Gamma, mirando a Beta –de creer que la razón del ataque era un simple temor de que fueran a usar las bombas atómicas, y no el adueñarse del petróleo.

–Ahora ni siquiera la tenencia o la sospecha de tenencia son suficientes; la mera tecnología nuclear puede ser una justificación para agredir... –empezó a decir Alfa.

–¿Estás diciendo que van a agredir a Brasil, que tiene tecnología nuclear? ¿O a Corea del Norte? –preguntó Gamma.

–Déjame terminar –pidió Alfa: –una justificación para agredir a países que además tengan petróleo, como Irán o Venezuela.

–¿Tienes pruebas? –preguntó Beta.

–Una suma de indicios, por lo menos. Y quizá pruebas.

–Pero vamos a ver: ¿son importantes las pruebas o no? –incomodó Beta.

–En ningún caso –dijo un Alfa muy seguro, en apariencia. –Ni siquiera depende de si es el acusado quien tiene que probar que es inocente o no. Si es el acusado el que tiene que demostrar su inocencia, las pruebas no importan.

–¿Tienes pruebas? –insistió Beta.

–Mira el caso de las plantas de celulosa en Uruguay. Acusaban a Uruguay de violar el acuerdo de gerencia bipartita sobre el río. Tuvo que demostrar que no era así, que ya había un acuerdo de 2004 firmado por ambos países que laudaba el tema de las plantas. Pero eso no importó. Tuvo que demostrar que estas no iban a causar daños ecológicos significativos. Adujo los informes de la comisión de expertos, el hecho de que las plantas serían mucho menos contaminantes que las existentes en Argentina y la experiencia documentada de los países más avanzados y que la tecnología sería la de última generación: tampoco importó, los puentes se cortaron igual.

–¿Y si es el acusado el que tiene que aportar las pruebas? –preguntó Gamma.

–Tampoco ahí las pruebas son importantes –aseveró Alfa. –Porque si tiene razón, con pruebas verdaderas, se dicta sentencia (es decir, el médico establece un diagnóstico y el paciente se medica, o si prefieres, el país acusador agrede al país agredido). Y si las pruebas no son suficientes, o incluso si son falsas, tampoco importa. Basta, por lo visto, con los hechos consumados.

–Pero para hablar de torturas en Abu Ghraib te basas en las fotografías, que son pruebas. Quiere decir que sí son importantes –adujo Beta.

–Eso supone que el hecho de que alguien pueda decir algo, es importante –respondió Alfa. –Y no es seguro. Habría que probarlo. ●

Visite

www.letralia.com

una de las más completas páginas

Web sobre las letras hispanas.

Notas literarias – Reportajes

Opiniones – Eventos

y mucho más.

NARRATIVA

La importante
cena de Glauco

MICHAEL GAMARRA

Mientras esperaba en la furgoneta, Glauco comenzó a impacientarse. Manolo estaba tardando más de lo prometido. Miró su reloj que marcaba las cinco y media de la tarde. Decidió bajar del vehículo; caminó algunos pasos para desentumecerse y reducir su tensión. Unos minutos más tarde su amigo salió del bar, se le acercó y le palmeó la espalda.

—Disculpa, Glauco, pero estos son mis mejores clientes, —le dijo, y presuroso puso el motor en marcha. —No es sólo entregar la mercadería; tienes que dedicarles un poco de tiempo, y escucharlos quejarse de lo caro que está todo, de los nuevos impuestos y demás, hasta que finalmente te dan el cheque.

—Es que tengo que regresar a casa pronto. Esta señora Cromer que vos no conocés, viene esta noche a cenar y Mirta necesita que la ayude. Por eso aproveché que andaba cerca de tu boliche, para comprarte este vino español con el que decís que podré impresionar a mis visitantes. Pero como sabés, los australianos acostumbran cenar temprano.

Manolo, cuyos padres habían emigrado de Galicia siendo él un niño, tenía un floreciente negocio de importación y venta de bebidas alcohólicas.

—Hombre, ése que te llevas es un tinto finísimo —dijo— no vas a hacer mal papel. Pero ¿qué tanto apuro? ¿es que tu mujer no se las apaña para preparar una cena ella sola? —dijo en tono algo irónico.

—No, es decir, claro que sí. Pero ésta es una cena especial. Es alguien importante.

—¿Y qué hace esa señora si se puede saber?

Glauco Gianelli había dado hacía menos de un año el gran paso de dejar su Argentina natal y viajar a la lejana Australia. Casi de inmediato había conseguido trabajo y estaba iniciando el proceso de integración a la nueva sociedad: la compra de muebles, algunos de segunda mano, el tropezar con las asperezas de un nuevo idioma y tratar de hacer nuevas amistades, eran sus actividades prioritarias.

—Mirá, te cuento desde el principio. Hace como cuatro meses llegué a casa un día y Mirta me dijo “tenemos visitas”. Fui al cuarto de Carlitos, y ahí estaba él con un gringuito compañero de la escuela. “Papá, éste es mi amigo Lionel”, me dijo con cierto orgullo, y al pibe le dijo en inglés que yo era su padre. El gringuito me saludó en forma muy cortés y volvieron a sus juegos. Se quedó hasta la noche. Los chicos, che, son fantásticos para las *Public Relations*, que le dicen. Mirta telefoneó a la madre y le preguntó si el niño se podía quedar a cenar. Ella no se opuso y más tarde, como a las ocho y media vino a buscarlo. Cuando abrí la puerta me quedé sin habla. Frente a mí había una mujer hermosa, Manolo, pero algo... fuera de serie. Morocha de ojos bien verdes, de unos cuarenta y algo, pero ¡qué bomba, hermano! Casi de mi altura, delgada pero sabés ¿no? —hizo con ambas manos un gesto alusivo— y con una sonrisa que ni te cuento. Como yo me quedé mudo, ella, siempre sonriendo me preguntó si yo era “Mister Gianelli” y dijo que era la señora Cromer, la madre de Lionel. ¡Qué voz, hermano! ¡De esas que te acarician!

—Sí, ya sé —dijo Manolo riendo— Como en vuestros tangos, ¿no?

—Algo así, —prosiguió Glauco ignorando el sarcasmo— el caso es que unas semanas después Carlitos vino de la escuela con una invitación; Lionel cumplía nueve años. Sabés como es la costumbre aquí; uno los lleva al *party*, los deja, y te dicen a qué horas los tenés que ir a buscar. Como no viven cerca y yo no tengo coche, tuvimos que llamar un taxi para que Mirta lo llevase. Al ver que mi mujer

Michael Gamarra (Miguel) es oriundo de Uruguay y se inició en periodismo a los 16 años con el semanario *Norte* de Melo, su ciudad natal. Ya casado ingresó a la Facultad de Derecho en 1969 pero abandonó las leyes al nacer su primogénita, entrando en el campo editorial. Fue co-director del periódico *Forja* durante tres años. Posee un Certificado de la Universidad de Cambridge (UK) en Lengua y Literatura Inglesas, así como en traducción. En Australia fundó y dirigió la revista *Versión* (1981-1988) y publicó dos libros, *El manuscrito australiano* (relatos) y *No Mates a Cecilia* (drama), traducido al inglés. Estudió lingüística en la Universidad de New England, aunque no se graduó. Tiene cuatro obras teatrales inéditas (una de ellas representada en Sydney por Casa de Teatro) y un nuevo libro de cuentos que se publicará en breve. Es editor asistente de *Antípodas*, anuario que se edita en colaboración con las Universidades de La Trobe y de Queensland. En 1991 fundó y dirigió *Hontanar*, (versión impresa, hoy digital). Una profusa actividad comunitaria culminó con la iniciativa de hacer realidad, con el poeta ecuatoriano Víctor Ramos, una utopía: la *Iberoamerican Plaza* de Sydney, donde se erigen los monumentos de 13 héroes iberoamericanos, su obra más valiosa, según afirma.

llegaba en taxi, la señora Cromer la convenció para que se quedara en la fiesta infantil, diciéndole que más tarde ella la traería de regreso. De esto hace unos dos meses.

Manolo detuvo la camioneta frente a una casa.

—Disculpa. Entrego algo aquí, y vuelvo enseguidita. Ya, ya mismo vuelvo.

Manolo bajó una caja de vinos, los entregó y volvió al vehículo diciendo:

—Perdóname, es un catalán viejo, cliente de muchos años.

—¿Así que tus clientes no son sólo los bares?

—No, claro que no, hombre. Tengo particulares, como éste... oficinas... hoteles... y otros negocios. Sigue, sigue contando —y puso en marcha el motor.

—Bueno, la señora Cromer se tomó la molestia y vino con el hijo a traer a Mirta y Carlitos a casa... ¡en un Mercedes último modelo! Se me ocurrió preguntarle si quería pasar a tomar un café pensando que no aceptaría, pero me sorprendió: dijo que encantada. Los pibes radiantes, te imaginás. Charlamos largo rato pues el niño no se quería ir. Cuando al final se fueron, Mirta me contó que la casa es una mansión; tiene no sé cuántos cuartos, y las paredes están llenas de cuadros enormes, que parecen de mucho valor. La señora Cromer le contó a Mirta que es viuda; el marido era un ministro creo, y ella es dueña de no sé cuantas propiedades y vive de sus rentas. Aparte de eso, trabaja para instituciones de caridad.

—¿Con cuáles? —preguntó Manolo, —porque mi mujer, ¿sabés? está en una de esas.

—¡Y yo qué sé, Gaita! Bueno, pues parece que su marido era multimillonario así que la dejó parada. A las dos o tres semanas nos invitó a cenar, y te imaginás: vajilla de plata, una muchacha sirviéndonos en la mesa, que como sabés aquí el servicio doméstico es muy raro, vino francés, dos postres diferentes y café con licores, en fin, una cena que nos ha dejado abrumados. La casa es de película, gaita, los muebles finísimos, tal vez importados de Italia. Tiene hasta una sala de billar, y una piscina techada, ¿podés creer? ¿Cómo retribuir? Imaginate, para un recién llegado como yo, con mis pobres muebles, que todavía ni siquiera auto tengo, y apenas si hablo el idioma, me sentí... como un pollo mojado. Además, se había puesto un vestido con un escote más que generoso, que yo no podía dejar de mirar. Pero, te digo, con toda la plata que se ve que tiene, es una persona sencilla, nada pretensiosa y muy simpática. Ah, ¿y sabés qué? Hace diez días le trajo a Carlitos una computadora de regalo.

—No me digas.

—Sí, yo no podía creer. Mirta había ido a la peluquería. Instalamos la compu, Carlitos y el pibe se pusieron a jugar. Le ofrecí un jerez, puse un CD de tangos y se quedó charlando conmigo como una hora hasta que Mirta volvió. Realmente, Manolo, a veces... si no fuese porque yo quiero mucho a mi mujer...

◀ –¿Qué? ¿Le harías una arrimadita?
–Bueno... no, claro que no, ni pensarlo. Es una señora seria, pero es que... tiene una forma de mirar que me pone nervioso y no sé qué pensar. ¿Qué hora es? –mirando su reloj— casi las seis, gallego. Mejor te apuras, porque estamos lejos de mi casa.

–Sí, sí, hombre, no te preocupes. Me falta solamente una entrega y después nos vamos. En media hora te dejo en tu casa. Tranquilo, guapo. ¿Así que te tirarías una cana al aire con la dama?

–No, gallego, te digo que no. Son locuras que uno piensa a veces...

–Tu mujer no lo merece. Es muy buena, chico, y además guapísima. Mejor cuida lo que tienes en casa.

–Ya sé, ya sé. Además, se nota que la señora Cromer alterna en un círculo de gente millonaria. Las fotos que vi sobre las repisas, ¡no sabés! una con el actual Primer Ministro, otra con un grupo rodeando al Príncipe Charles cuando estuvo aquí, y otras fotos siempre con gente importante. Es persona de alcurnia, te lo aseguro. No se va a fijar en un pobre diablo como yo. ¡Qué va! Lo que pasa es que ya tiene eso... ese don de la simpatía; eso es.

–Bueno, pero si conoce tanta gente importante, te puede conseguir un contacto, o a tu mujer un trabajo. Aprovecha, chico, mira que ahora las cosas no son como cuando nosotros vinimos.

–Eso mismo, Manolo, ella ya le preguntó a Mirta si le gustaría trabajar. Sería bueno si le consiguiera algo, aunque fuera un part-time. Por eso es que tenemos que hacer buen papel esta noche. Así que no demorés, gallego, ¡por favor!

–Bueno, bueno, si quieres que me apure, me ayudas, pues son dos cajas de vino y esas con botellas de whisky. Ya llegamos.

Manolo detuvo la camioneta frente a un edificio de tres pisos con varias tiendas en la planta baja.

–¿Qué negocio es éste? –preguntó Glauco.

–Es una compañía que trabaja más bien con turistas. Ya lo verás. Ayúdame.

Ambos se apearon de la camioneta; sacaron las cajas y Glauco, luego de mirar impaciente su reloj, “Seis y diez ya, la pucha!” pensaba, siguió a su amigo por unas escaleras a la planta alta, donde una joven detrás de un pequeño mostrador los saludó y les indicó

que pasaran a una amplia habitación donde había un escritorio con una computadora, y dos ficheros metálicos. Dos sillones y un sofá completaban el mobiliario. Tres mujeres jóvenes que conversaban, miraron a Glauco con curiosidad. Ya estaba oscureciendo; sobre una mesa una lámpara se esforzaba sin mayor éxito por alumbrar la habitación.

–Deja la caja ahí contra la pared –le indicó Manolo. Glauco obedeció y a su vez le dijo en voz baja:

–Tratá de no demorar, Gaita –Y algo desconcertado, pues la vestimenta y el maquillaje de las damas no era precisamente de oficinistas, prosiguió: –Te conozco gallego, ¿cuánto vas a demorar? No te olvides de mi cena, por favor; es importante...

–No te preocupes. Sólo voy a que me paguen y nos vamos enseguida.

–Okey, pero por favor, apurate, ¡si llevo tarde Mirta me mata!

–Sí, sí, tranquilo. Me pagan y nos vamos.

Mientras Glauco pensaba “si este gallego me hace llegar tarde, yo lo amaso”, una de las jóvenes llevó a Manolo a otra habitación, y otra se acercó a Glauco, diciéndole en inglés:

–¿Cómo estás, buen mozo? ¿Qué te cuentas? Siéntate, por favor.

Glauco pudo notar que no era tan joven como le pareció al principio.

–No, gracias... yo ... aquí estoy, ayudando a mi amigo – respondió bastante nervioso. Mirta estaría pensando dónde andaría.

A pesar de que Manolo tardó sólo unos minutos, a Glauco le pareció una eternidad. Cuando ya creía que no podría resistir más la impaciencia, su amigo reapareció conversando con una mujer elegante y de aire desenvuelto, que pese a la semi-oscuridad lucía gafas oscuras. Glauco pensó: “¡Ufa, al fin!... ¡Apurate, Gaita! ¡Si por tu culpa voy a llegar tarde a mi casa, te juro que me las vas a pagar!”, pero nada dijo.

Se acercaron a donde él se encontraba, y Manolo dijo en inglés:

–Helen, éste es mi amigo Glauco – Y mirando a éste: –Glauco, te presento a Helen. Ella es la propietaria aquí...

Glauco quiso hablar, pero no supo qué decir.

–¿Cómo está usted, Mr. Gianelli? –dijo la dama sonriendo –Quédese tranquilo. A las ocho en punto estaré en su casa. ●

Poéticas

Dos poemas de Gerardo Diego

Amor

Dentro, en tus ojos, donde calla y duerme
un palpitar de acuario submarino,
quisiera – licor tenue al difumino –
hundirme, decantarme, adormecerme.

Y a través de tu espalda, pura, inerme,
que me trasluce el ritmo de andantino
de tu anhelar, si en ella me reclino,
quisiera trasvasarme y extenderme.

Multiplicar mi nido en tus regazos
innumerables, que al cerrar los brazos
no encontrases mi carne, en ti disuelta.

Y que mi alma, en bulto y tacto vuelta,
te resbalase en torno, transparente
como tu frente, amor, como tu frente.

Insinuación

Oh, ven, ven, ¿a qué esperas?
Los árboles te llaman
agitando sus miembros infinitos.

La tierra abre sedienta
la boca, y modifica
la incómoda postura de sus muslos.

Sus párpados entoldan los tejados.
Alborotan los niños de la escuela.
Se hace más tersa y suave
la mejilla frutal de las mujeres.

Y acarician mi frente anubarrada,
barriéndola de duros pensamientos
los plumeros de seda de la brisa.

Oh, ven pronto
a adormecer –silencio– nuestros sueños,
contándonos tu historia sin sentido,
tan casta y voluptuosa,
toda de besos mudos
y calladas sorpresas.

Gerardo Diego

Poeta español nacido en Santander en 1896. Estudió Filosofía y Letras en la Universidad de Deusto y posteriormente en las de Salamanca y Madrid, donde se doctoró. Fue catedrático de Lengua y Literatura en el Instituto de Soria, y sucesivamente enseñó la misma asignatura en los Institutos de Gijón, Santander y Madrid. Participó con Juan Larrea y Vicente Huidobro en el movimiento creacionista.

Obtuvo el Premio Cervantes de Literatura y fue miembro de la Real Academia de la Lengua hasta su muerte en 1987. Su obra se inició en 1920 con *El romancero de la Novia*, y continuó con numerosas publicaciones entre las que se destacan, *Manual de Espumas* (1924), *Poemas Adrede* (1932), *Ángeles de Compostela* (1940), *Amor solo* (1958), *Nocturnos de Chopin* (1962), *La Fundación del Querer* (1970) y *Carmen Jubilar* (1973).

EL ANESTÉSICO

COMPILA MONTARAZ

Para que olvidemos por cinco minutos todo lo que nos amarga durante las restantes horas de cada día.

De iglesias, ministros y otras menudencias

Generosos

El ministro metodista estaba sustituyendo ese domingo al titular de la iglesia. Como no encontraba la caja de colectas dominicales dio su sombrero al diácono para que lo pasara entre los feligreses y procedió a dar el sermón.

Cuando el sombrero llegó nuevamente a manos del ministro, éste notó que estaba vacío. Lo dio vuelta encima del púlpito para hacer notar que nadie había contribuido con un céntimo. Mirando hacia lo alto, exclamó con gran fervor:

–¡Gracias, Padre Celestial, porque esta congregación me ha devuelto mi sombrero!



La verdadera razón

Un importante obispo había sido invitado a pasar el fin de semana en casa de una pareja de recién casados. Por la mañana, el prelado fue despertado por los suaves tonos de una voz de soprano cantando el himno religioso “Más cerca de Ti, mi Señor”.

El obispo quedó unos minutos meditando sobre lo piadosa que era su anfitriona al comenzar el día con tanta religiosidad en su mente.

Al bajar a desayunar, le mencionó a ella el asunto al tiempo que le decía cuánta felicidad eso le había producido.

–¡Oh! –respondió ella –ése, mi querido señor obispo, es el

himno que uso para hervir los huevos. Tres versos para blandos como le gustan a mi marido, y cinco versos para que queden duros como me gustan a mí.



Sorpresas

En un pueblito de España el sacerdote había sido informado a último momento que debía hablar en un funeral. El muerto no era precisamente lo que se dice un buen cristiano y el religioso se encontró en dificultades para encontrar palabras adecuadas. Finalmente dijo:

–Hermanos, os aseguro que al llegar al Reino de los Cielos encontraréis muchas sorpresas. Vosotros os sorprenderéis de no ver allí a quienes esperabais encontrar. También veréis allí personas que nunca imaginasteis que merecieran llegar al Paraíso, pero la última y más grande sorpresa de todas, será que vosotros mismos hayáis podido llegar allí...



¿Un pecador?

Desde el púlpito el ministro anglicano se dirigió a la congregación con estas palabras: “Hoy hay entre nosotros cierto señor que está en una relación muy sospechosa con la esposa de otro hombre. A menos que él deposite hoy 10 dólares en la caja de la colecta, su nombre será mencionado por mí hoy aquí.”

Cuando el ministro recibió la caja encontró 19 billetes de 10 dólares y uno de cinco con una nota adjunta que decía: “Los otros cinco el viernes, cuando cobre.”

¿Los alemanes desprecian a las suecas?

En un diario de España encontré esta noticia que no deja de ser sorprendente, no por el hecho en sí, sino por la reacción desperatada por el mismo. Juzgad vosotros, estimados lectores:

“El zoológico de la ciudad alemana de Bremerhaven ha fracasado en sus esfuerzos por reorientar las apetencias de unos pingüinos de tendencias homosexuales. Las hembras suecas, a las que recurrieron los responsables del centro, no han conseguido cambiar la orientación de los pingüinos, a pesar de que convivieron con ellos durante todo un año.

“Una de las causas que pueden justificar el escaso éxito de las hembras entre sus compañeros, es que éstas llegaron fuera de la época de apareamiento y se mostraron más retraídas de lo deseable. En cualquier caso, los machos no abandonaron las costumbres adquiridas en los últimos tiempos y siguieron con sus prácticas homosexuales.

“El caso de los pingüinos maricas saltó a la actualidad hace

aproximadamente un año, al decidir los responsables del zoo alemán importar cuatro hembras suecas, después de que los machos se aficionaran a prácticas homosexuales ante la escasez de alternativas femeninas.

“Este comportamiento homosexual es un fenómeno conocido en esa especie y desde el principio se supo que difícilmente se lograría invertir, puesto que los pingüinos homosexuales raramente cambian de tendencia.

(Pero lo más sorprendente, amables lectores, es el último párrafo del consabido artículo:

“La experiencia del zoo de Bremenhaven desató una ola de protestas de colectivos homosexuales tanto alemanes como estadounidenses [¡cuándo no!], que consideraban se estaba bloqueando el amor entre parejas del mismo sexo.” (!!!)

Y esto es todo por hoy, queridos amigos.

Montaraz

Atención uruguayos:

No importa donde estén. Si quieren mantenerse en contacto con la literatura del país, tanto de autores clásicos como contemporáneos visite "Letras-Uruguay", página dedicada a la literatura de un pequeño gran país de América, en

<http://letras-uruguay.espaciolatino.com/>

Dirigida por Carlos Echinope

¡Renovada continuamente!

